

¿Por qué “*D.ª María de Molina*” y qué es?

Vayamos por partes. La comedia clásica va languideciendo y decae durante los últimos años de Fernando VII. La mayoría de los autores estaban exilados, y los nuevos aún no habían comenzado a dar sus frutos. Las traducciones que nos llegaban del exterior eran vulgares.

En este ambiente, volver la mirada al Siglo de Oro fue añorar una época gloriosa y a la vez fulgurante; buscar unas raíces y salir de la atonía reinante.

Mesonero Romanos dice que la palma de la victoria en esta época se la lleva el repertorio de Tirso de Molina, que fue sacado del olvido por el poeta Dionisio Solís y que además de contar con un mérito intrínseco, tuvieron la suerte de encontrar actores idóneos para representarlas y caer en gracia a Fernando VII, que siempre los elegía cuando iba al teatro. Hubo, por tanto, un momento en que Tirso eclipsó a Lope y a Calderón, a pesar de las doctrinas en contra de Alberto Lista, del que fue alumno nuestro autor.

El asunto es histórico, y hasta tal punto es tratado así, que contiene cincuenta y una notas documentales sobre la veracidad de los hechos, aspecto éste que concuerda perfectamente con la faceta periodística e historiográfica del autor.

En cuanto a si conocía o no la obra de Tirso de Molina, él mismo nos dice:

*“Mucho después de concluido este drama llegó a mis manos el que con el mismo argumento y bajo el título de “La prudencia en la mujer”, compuso dos siglos ha el célebre Tirso de Molina... Si hubiera sabido la existencia de esa admirable obra antes de comenzar la mía, probablemente no hubiera entablado una competencia en que he quedado vencido.”* Esto escribía el Marqués en 1837. Sin embargo, la aceptación popular y de crítica fue enorme.

Se estrenó el 24 de julio de 1837 en el Teatro del Príncipe representándose el 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de julio; 14, 15 y 16 de octubre; 30 y 31 de diciembre; en total 13 representaciones en el mismo año. Si tenemos en cuenta que “*D. Álvaro*” de Rivas se representó 17, “*El trovador*” de García Gutiérrez 25 y “*Aben Humeya*” de Martínez de la Rosa 10, el nivel de aceptación fue muy alto. En el mismo año 1837, “*Los amantes de Teruel*” de Hartzenbusch se representó 15 días; 16 logró “*Muérete y verás*” de Bretón; 7 “*El paje*” de Hartzenbusch.